

A/r/tografía y gráfica contemporánea Investigación, pedagogía y expansión de la escena artística en Córdoba

A/r/tography and contemporary graphic arts.
Research, pedagogy, and expansion of the art scene in
Córdoba

A/r/tografia e artes gráficas contemporâneas.
Pesquisa, pedagogia e expansão do cenário artístico em
Córdoba.

Cecilia Conforti*

Natalia Bernardi**

Resumen: Este texto se vincula a la investigación “Derivaciones Gráficas: nuevos medios, modos de producción y circulación en los procesos artísticos” (2023-2025), que da continuidad a proyectos previos y experiencias en cátedras de Grabado II de la FA (UNC) y de Grabado en la FAD (UPC).

La línea actual amplía el enfoque hacia las derivaciones gráficas contemporáneas, reflexionando sobre formatos, soportes y medios de exhibición/difusión, además de articular el triple rol artista-investigador-docente.

Centrado en la metodología a/r/tográfica, este escrito explora la producción y circulación de obra gráfica en Córdoba, Argentina. El estudio de caso es la Jornada “Derivaciones Gráficas: expandir la escena, 15 años después”, desarrollada en el Museo Emilio Caraffa, para comprender sus implicancias educativas y culturales.

Desde una perspectiva a/r/tográfica, se reflexiona sobre la tríada artista-investigador-docente y conceptos clave como ‘indagación’ y ‘conocimiento situado’. Se aborda la incidencia de esta experiencia en la construcción de redes artísticas y en la circulación de la obra, tanto en formatos analógicos como digitales.

El texto plantea que la a/r/tografía no solo ofrece un marco para la investigación-creación-educación, sino que funciona como un dispositivo crítico para pensar la expansión contemporánea de la gráfica en contextos locales.

Palabras clave: a/r/tografía, investigación basada en artes, gráfica contemporánea, pedagogía artística, circulación de obra.

Recibido:
15/08/2025
Aceptado:
31/10/2025



Esta obra está bajo
una Licencia
Creative Commons
Atribución – No
Comercial – Sin
Obra Derivada 4.0
Internacional.

* Especialista en procesos y prácticas de producción artística. Facultad de Artes, Universidad Nacional de Córdoba. cecilia.conforti@unc.edu.ar

** Magíster en procesos educativos mediados por tecnología. Facultad de Arte y Diseño, Universidad Provincial de Córdoba. nataliabernardi@upc.edu.ar

Abstract: This text is linked to the research project “Graphic Derivations: new media, modes of production and circulation in artistic processes” (2023-25), which provides continuity to previous projects and experiences in the Printmaking II departments of the FA, UNC and Printmaking in the FAD, UPC.

The current line broadens the focus towards contemporary graphic derivations, reflecting on formats, supports, and exhibition/dissemination media. It articulates the triple role of artist, researcher, and teacher.

Centered on the a/r/tography methodology, this paper explores the production and circulation of graphic work in Córdoba, Argentina. The case study is the Workshop “Graphic Derivations: expanding the scene, 15 years later,” developed at the Emilio Caraffa Museum, to understand its educational and cultural implications.

From an a/r/tography perspective, it reflects on the artist-researcher-teacher triad and key concepts such as inquiry and situated knowledge. The impact of this experience on the construction of artistic networks and the circulation of the work, in both analog and digital formats, is addressed.

The text argues that a/r/tography not only offers a framework for research-creation-education but also functions as a critical device for considering the contemporary expansion of printmaking in local contexts.

Keywords: a/r/tography, arts-based research, contemporary printmaking, art pedagogy, artwork circulation.

Resumo: Este texto está vinculado à pesquisa “Derivações Gráficas: novas mídias, modos de produção e circulação nos processos artísticos” (2023-25), que dá continuidade a projetos prévios e experiências nas catedras de Gravura II da FA, UNC e de Gravura na FAD, UPC.

A linha atual amplia o foco para as derivações gráficas contemporâneas, refletindo sobre formatos, suportes e meios de exibição/difusão. Articula o papel triplo de artista, pesquisador e professor.

Centrado na metodologia a/r/tografia, este escrito explora a produção e circulação de obra gráfica em Córdoba, Argentina. O estudo de caso é a Jornada “Derivações Gráficas: expandir a cena, 15 anos depois”, desenvolvida no Museu Emilio Caraffa, para compreender suas implicações educativas e culturais.

A partir de uma perspectiva a/r/tografia, reflete-se sobre a tríade artista-pesquisador-professor e conceitos-chave como indagação e conhecimento situado. Aborda-se a incidência desta experiência na construção de redes artísticas e na circulação da obra, tanto em formatos análogicos quanto digitais.

O texto propõe que a a/r/tografia não só oferece um arcabouço para a pesquisa-criação-educação, mas também funciona como um dispositivo crítico para pensar a expansão contemporânea da gráfica em contextos locais.

Palavras-chave: a/r/tografia, pesquisa baseada em artes, gráfica contemporânea, pedagogia artística, circulação de obra.

1. Introducción

En las dos últimas décadas, el panorama del arte contemporáneo en Córdoba ha experimentado transformaciones significativas en sus modos de producción, circulación y recepción. Estos cambios se alinean con fenómenos a nivel nacional, como la proliferación de prácticas autogestivas, la formación de colectivos artísticos y la expansión de la gráfica hacia un formato federal y sostenible. Investigaciones recientes (Giunta, 2022; Mello & Marín, 2024; Pérez-Fernández & Tell, 2024) destacan que la emergencia de circuitos independientes y descentralizados, junto con la exploración de medios que desafían la noción tradicional de obra única, han redefinido la territorialidad del arte. Esto es especialmente visible en la gráfica, donde se observa un auge de lo colectivo y lo efímero, elementos que inciden directamente en las dinámicas de la escena cordobesa. La expansión de prácticas colaborativas y la incorporación de medios híbridos han modificado la manera de hacer y mostrar arte.

A este escenario se suma una creciente atención a la dimensión social de las prácticas artísticas. Todo ello ha configurado un escenario en el que lo local se entrelaza con debates globales. Esta articulación se manifiesta en la necesidad de repensar las narrativas hegemónicas que perpetúan la dicotomía centro/periferia. Autores como Giunta (2022) y Mosquera (2000) argumentan que la emergencia de lo local, al ser analizada críticamente, desafía la internacionalización del arte, proponiendo nuevas cartografías y modos de enunciación que provienen del sur. Esta perspectiva resulta fundamental para comprender las experiencias artísticas en Córdoba, las cuales activan un diálogo crítico con las agendas y discusiones globales a partir de prácticas situadas.

En este marco, la gráfica contemporánea ha dejado de ser un campo estrictamente técnico para convertirse en un territorio de investigación, experimentación y crítica cultural. La obra gráfica, tradicionalmente asociada a procedimientos artesanales y seriados, se ha expandido hacia prácticas performáticas, híbridas y digitales. Estas incluyen la incorporación de nuevos medios y la exploración de vínculos con otros lenguajes artísticos.

El presente texto se inscribe en esta trama. Articula el análisis de experiencias situadas con la metodología de la a/r/tografía (Irwin, 2004; Marín-Viadel & Roldán, 2019), un enfoque que integra de manera indisoluble los roles artista-investigador-docente. Este paradigma metodológico, perteneciente al ámbito más

amplio de la Investigación basada en artes (Eisner & Barone, 2012), concibe una indagación donde teoría y práctica se entrelazan, generando conocimientos que emergen de la interacción entre arte y texto, imagen y concepto.

El caso central de estudio “Derivaciones Gráficas: expandir la escena, 15 años después” se desarrolló en el marco de las Jornadas de Producción e Investigación sobre arte contemporáneo y entornos sociales, realizadas en el Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Caraffa el 5 de octubre de 2024. Estas jornadas se propusieron como un espacio de reflexión crítica sobre el devenir del arte en la región, recuperando experiencias de proyectos como MiniModoPrint y Jam de Grabado.

La pertinencia de abordarlos desde la a/r/tografía radica en que estas prácticas no solo producen obras, sino también relaciones, saberes y modos de estar en el mundo que trascienden el objeto artístico. El enfoque permite analizar cómo las redes afectivas, pedagógicas y artísticas se inscriben en las materialidades gráficas y cómo estas, a su vez, abren nuevas posibilidades para pensar la enseñanza, la investigación y la acción cultural en contextos locales. En un contexto institucional caracterizado por la diversidad de actores y la coexistencia de prácticas independientes e institucionales, este trabajo plantea que la a/r/tografía ofrece herramientas para comprender la complejidad de la escena artística cordobesa y sus conexiones con debates contemporáneos.

El concepto de arte relacional de Bourriaud (1998) provee un marco para analizar la dimensión social y la producción de vínculos inherente a las jornadas; las pedagogías críticas de Hernández (2010) y Rancière (2003) facilitan la comprensión de las implicancias educativas que generan saberes en espacios no jerárquicos; y las ecologías culturales (Tourinho, 2017) permiten conceptualizar la manera en que los distintos actores, desde lo institucional a lo independiente, interactúan y coexisten en el ecosistema artístico de la región. Estos marcos conceptuales serán extendidos y articulados con el análisis empírico de las experiencias de “Derivaciones Gráficas” a lo largo de los apartados subsiguientes del texto.

A/r/tografía como metodología de investigación basada en artes

La a/r/tografía surge en la University of British Columbia (Irwin & Cosson, 2004) como un enfoque metodológico que unifica de manera coherente y equilibrada tres dimensiones inseparables: la práctica artística, la investigación y la docencia. El acrónimo proviene de *artist, researcher y teacher*, y en español mantiene su

sentido tripartito: artista, investigador¹ y docente. En el contexto más amplio de la investigación basada en artes (*Arts-Based Research*), propuesta inicialmente por Elliot Eisner en la década de 1990 (Barone & Eisner, 2012), la a/r/tografía se distingue por la centralidad de la experiencia educativa como parte constitutiva del proceso de investigación-creación. No se trata simplemente de aplicar recursos artísticos a la investigación educativa, sino de habitar simultáneamente los tres roles, produciendo un conocimiento situado y encarnado que emerge de la relación entre arte y texto, entre materialidad y reflexión.

En la encrucijada del pensamiento contemporáneo sobre la praxis artística, la a/r/tografía no se limita a ser una simple etiqueta, sino que se presenta como una propuesta radical para la redefinición del quehacer del artista visual. Es un lente a través del cual la práctica del grabado contemporáneo puede ser examinada y validada como un sitio de generación de conocimiento, más allá de su mera función estética o reproductiva (Irwin & Springgay, 2008).

En la vivencia cotidiana del taller, en el gesto del grabado y en la reflexión posterior a la creación, los roles de artista, investigador y docente no solo se superponen, sino que se amalgaman en una entidad única y coherente. Esta confluencia de identidades es el motor de una práctica significativa. La a/r/tografía no es meramente un método de investigación cualitativa, sino una forma de articular la práctica artística como una indagación, la reflexión como un proceso creativo y el arte como un vehículo educativo.

Los conceptos metodológicos centrales identificados por Irwin (2004) y desarrollados por otros autores (Springgay, Irwin & Kind, 2005; Marín-Viadel & Roldán, 2019) configuran el andamiaje teórico de esta metodología y se describen a continuación:

Indagación vital (living inquiry): Este principio subraya la inseparabilidad entre la vida del a/r/tógrafo y su práctica investigativa. La investigación no es un proceso externo o posterior, sino una forma de vivir la experiencia. En el contexto de la gráfica, esto implica que las decisiones en el taller, los errores, los hallazgos y los diálogos con otros artistas se convierten en parte del corpus de la investigación.

[1] Nota de corrección: Con “investigador” nos referimos a investigadora e investigador.

La indagación vital es un proceso constante y evolutivo que impregna cada aspecto de la producción artística y la reflexión sobre esta.

Metáfora y metonimia: Estas figuras retóricas son empleadas como estrategias para expandir el sentido y evitar reducciones literales. La metáfora permite establecer conexiones analógicas entre diferentes esferas del pensamiento y la práctica, mientras que la metonimia opera por contigüidad, permitiendo que una parte represente el todo. En la a/r/tografía, la obra de arte misma puede funcionar como una metáfora o una metonimia del proceso de investigación, encapsulando ideas complejas de una manera no discursiva.

Reverberaciones: Este concepto se refiere a las resonancias múltiples que se producen entre la teoría, la práctica y la poética. No se trata de una relación lineal, sino de un diálogo constante en el que cada elemento enriquece y transforma a los demás. Una obra gráfica, por ejemplo, puede reverberar con un texto filosófico, una experiencia personal y una historia colectiva, generando un campo de sentido amplio y dinámico.

Contigüidad: Hace referencia a la interrelación constante entre las identidades y los roles del a/r/tógrafo.² A diferencia de una división de tareas, la a/r/tografía propone una simultaneidad de roles. El artista, el investigador y el docente no actúan de forma aislada, sino que sus identidades se superponen y se influyen mutuamente, creando un flujo continuo de práctica-reflexión-enseñanza. Esta contigüidad es lo que permite que la investigación emerja de la práctica y que la enseñanza se entrelace con la creación.

Aperturas y excesos: Estos principios promueven la exploración más allá de lo previsto o normativo. Las aperturas refieren a la capacidad de los procesos de investigación para generar nuevas preguntas y caminos inesperados. Por su parte, los excesos reconocen que en todo proceso artístico hay elementos que desbordan la intención inicial del artista: un error técnico, una mancha inesperada o una interpretación no prevista por el público. La a/r/tografía valora estos excesos como fuentes de conocimiento que deben ser exploradas y no descartadas.

[2] Nota de corrección: Con “a/r/tógrafo” nos referimos a a/r/tógrafa y a/r/tógrafo.

Estos elementos permiten que la a/r/tografía se configure como un campo permeable capaz de integrarse con otras metodologías cualitativas y prácticas artísticas contemporáneas como el artivismo, la investigación-acción participativa o las pedagogías críticas. Esta permeabilidad enriquece la investigación en artes y la conecta con problemáticas sociales y culturales más amplias, consolidando su relevancia en el panorama actual de las ciencias humanas y sociales.

La tríada a/r/tográfica en el grabado contemporáneo

I. El artista (A): La práctica como indagación

El primer pilar de la a/r/tografía, el rol del artista (A), sitúa la obra de arte no como la culminación de un proceso, sino como el punto de partida de una pregunta. En lugar de ofrecer respuestas predefinidas, la práctica artística se convierte en una indagación constante, un medio para explorar territorios desconocidos del pensamiento y la emoción.

En este contexto, el taller de grabado trasciende su función de espacio de producción para convertirse en un verdadero laboratorio. Aquí, el proceso de creación se erige como el medio principal para generar conocimiento. La elección de una matriz, la manipulación de las sales, la aplicación de la tinta, la presión ejercida en el tórculo y, sobre todo, los errores inesperados, no son simplemente pasos técnicos, son instancias de experimentación que revelan información invaluable sobre el material, la forma y el contenido (García, 2019). Cada marca en la plancha es una hipótesis; cada impresión, un resultado que se analiza. El artista a/r/tógrafo no busca la perfección, sino la verdad emergente del proceso. La imperfección de una impresión o una textura no intencionada se interpretan como datos que informan la siguiente acción.

El proceso de grabado, con su naturaleza de múltiples pasos y su énfasis en la relación causa-efecto, se presta de manera excepcional a esta mentalidad de indagación. La repetibilidad y las variaciones sutiles inherentes a la técnica se convierten en un campo fértil para la investigación. La obra final, por lo tanto, no es el objetivo único, sino el artefacto tangible que encapsula y comunica el conocimiento generado a lo largo del camino.

En este marco, el grabado contemporáneo se presenta como un medio híbrido que integra disciplinas artísticas diversas, desde la sublimación y el bordado has-

ta la xilografía combinada con procesos fotográficos. Esta hibridación técnica se alinea con la noción de una práctica expandida que amplía las posibilidades del lenguaje gráfico y, además, establece un diálogo con la memoria y la identidad a través de la materialidad. La obra de arte es concebida como un vestigio y un archivo material, un “palimpsesto visual” (Cerruti, 2020) que descompone y recompone la narrativa. En esta concepción, la imagen es un campo de transformación constante. La idea de palimpsesto, originalmente referida a los manuscritos antiguos donde un texto era raspado para escribir uno nuevo encima, se traslada al ámbito visual para denotar una acumulación histórica y material en el soporte.

En el contexto de la gráfica contemporánea, la huella, la textura y la superposición de capas operan como elementos que resignifican el pasado y proyectan nuevas narrativas. Cada estrato visual –ya sea de tinta, papel, collage o bit digital– contiene la memoria de los procesos anteriores sin anularlos por completo. Las capas visibles o apenas perceptibles evidencian un diálogo temporal entre lo que fue impreso, lo que fue borrado y lo que se añadió, haciendo del soporte un registro arqueológico de la creación. Esto permite que el espectador observe una imagen final y lea la historia de su propia construcción, activando múltiples significados simultáneos.

2. El investigador (R): La reflexión como proceso creativo

El segundo componente, el rol del investigador (R), extiende la noción tradicional de investigación más allá del modelo positivista y analítico. En la a/r/tografía, la investigación no es un acto posterior y separado de la creación, sino que está intrínsecamente ligada a ella. La investigación a/r/tográfica se concibe como un proceso reflexivo, recursivo e introspectivo que ocurre en tiempo real y se nutre de la experiencia directa. Las herramientas de esta investigación son tan variadas como la práctica misma. La bitácora de bocetos, por ejemplo, deja de ser un simple repositorio de ideas para convertirse en un diario visual de la investigación. En sus páginas se mezclan dibujos, textos, recortes, anotaciones sobre colores y texturas, citas de lecturas, reflexiones personales y fotografías de los procesos. Es un espacio de pensamiento visual donde las conexiones se hacen visibles y las ideas se incuban. Esta auto-observación crítica permite al artista distanciarse de su propia práctica para verla con nuevos ojos, identificando patrones, formulando nuevas preguntas y profundizando en el significado de su trabajo. La reflexión en la a/r/tografía es un acto de creación en sí mismo, es la construcción de un discurso que legitima y enriquece la obra de arte. A través de este proceso,

el artista-investigador convierte la experiencia tácita del taller en conocimiento explícito y comunicable, construyendo puentes entre la sensibilidad estética y el rigor intelectual (LeBlanc D., 2017). La autora subraya que este proceso reflexivo, además de descriptivo, constituye una metodología generativa donde la escritura es un medio para la indagación artística.

En este sentido, la práctica a/r/tográfica da lugar a un tercer espacio de conocimiento que trasciende tanto el hacer artístico puro como la teoría convencional. El artista-investigador, al verbalizar y estructurar su experiencia y sus decisiones creativas, logra articular los saberes intuitivos (tácitos) inherentes a la praxis artística, transformándolos en un saber formal (explícito) accesible al debate académico. Así, el acto de reflexionar sobre la obra no es posterior a la creación, sino que se integra en ella, ofreciendo un dispositivo discursivo que acompaña la producción y la convierte en una fuente legítima de conocimiento situado.

A partir de los planteos de Gadamer (2003), Barthes (2003) y Coccia (2011), la investigación se enfoca en cómo la obra gráfica contemporánea reproduce imágenes y las reconfigura en un entramado de signos, vestigios y símbolos. Gadamer (2003) argumenta que el significado de una obra reside en su capacidad para revelar lo oculto, mientras que Coccia (2011) sitúa la imagen en un espacio intermedio entre objeto y sujeto, un intersticio donde lo visible y lo invisible convergen. La investigación se centra en cómo el diálogo entre materiales y procesos se convierte en un acto de resignificación, donde la memoria y la experimentación conviven en una tensión productiva. Barthes (2003), por su parte, aporta la idea del código lingüístico como un anclaje que une la imagen a su significado, una noción que resuena en la práctica al combinar elementos visuales y textuales para crear una narrativa. Este enfoque rizomático de la a/r/tografía permite establecer conexiones con diversas fuentes teóricas y prácticas artísticas, consolidando un entramado de investigación relacional.

3. El docente (T): El arte como vehículo educativo

El tercer pilar, el rol del docente (T), redefine la función del artista en la sociedad. En este paradigma, el artista es un productor de objetos, pero también un mediador y un provocador. Su obra de arte no es un fin en sí mismo, sino un vehículo para el aprendizaje, un medio a través del cual se pueden abrir los ojos de otros

a nuevas perspectivas. La a/r/tografía, por lo tanto, nos obliga a preguntarnos: ¿cómo mi obra puede invitar al espectador a cocrear significado?

La respuesta reside en la naturaleza intrínsecamente dialógica de la a/r/tografía. El artista-docente crea un espacio de encuentro, una obra que además de su interpretación, ofrece un punto de partida para la reflexión personal del otro. El grabado, con su capacidad de ser reproducido y distribuido, se vuelve un medio particularmente poderoso para esta función. Una serie de grabados puede ser vista en múltiples contextos, provocando diálogos distintos y resonando de manera única con cada espectador. El artista-docente, al compartir el resultado final de su trabajo, puede invitar a otros a participar en el proceso, ya sea a través de talleres, demostraciones o narrativas que acompañan la obra.

La educación, en este sentido, no se limita al aula ni a la transmisión de habilidades técnicas. Es una forma de despertar la curiosidad, de fomentar el pensamiento crítico y de ofrecer nuevas herramientas para ver y entender el mundo. El arte a/r/tográfico es una forma de pedagogía que se materializa en la forma, el color y la textura, enseñando sin una lección explícita, sino a través de la experiencia estética y la invitación a la participación intelectual y emocional (Pinar, 2011). El autor, al conectar la a/r/tografía con su concepto de ‘currere’ –el estudio de la experiencia–, subraya que la obra misma, en su materialidad y proceso, actúa como un texto que interpela al observador.

Esta perspectiva es crucial porque desvincula la enseñanza del modelo tradicional de instrucción. El objeto artístico se convierte en un agente catalizador del aprendizaje. Las capas visuales y texturales de la obra gráfica, por ejemplo, comunican un tema e invitan al espectador a una indagación fenomenológica: a sentir, reflexionar y reconstruir el proceso del artista.

Así, la pedagogía ocurre en el encuentro estético, donde el aprendizaje es una respuesta subjetiva, intelectual y emocional que emerge de la interacción con la obra. La lección no es impuesta, sino cocreada por el espectador a través de su propia experiencia con el arte.

Dimensión educativa y arte relacional

La a/r/tografía se vincula de manera estrecha con enfoques pedagógicos que cuestionan las jerarquías tradicionales del conocimiento. En esta línea, Hernández (2010) plantea que el aprendizaje en artes visuales requiere de dispositivos que permitan a estudiantes y docentes ser coinvestigadores de sus propios procesos, estableciendo diálogos horizontales y reconociendo la subjetividad como fuente legítima de conocimiento. Con Rancière (2003), vemos cómo se profundiza esta idea al sostener que toda pedagogía emancipadora parte del reconocimiento de la igualdad intelectual entre los sujetos. En el contexto de la a/r/tografía, esta premisa se traduce en la coconstrucción de sentido, donde las obras, las narrativas y las imágenes funcionan como mediadores para un aprendizaje recíproco.

La dimensión educativa de la a/r/tografía no se limita, entonces, al aula formal, sino que se despliega en entornos museales, comunitarios y digitales, como sucede en proyectos de gráfica contemporánea que integran talleres abiertos, exhibiciones y producción colaborativa. Un “entorno museal” se refiere al contexto físico, social y cultural en el que se desarrolla la actividad de un museo. Implica tanto el espacio físico del museo, su arquitectura, áreas de exposición, como el entorno circundante, incluyendo la comunidad local y los aspectos sociales y culturales que influyen en la experiencia del museo. En esencia, es el marco completo que da forma a la experiencia del visitante y la función del museo como institución.

La teoría del arte relacional formulada por Bourriaud (1998) describe prácticas artísticas cuyo valor reside en las relaciones que generan más que en el objeto final. Este marco resulta particularmente pertinente para pensar experiencias como Mini-contemporáneo o Jam de Grabado, donde la producción gráfica es inseparable de las interacciones entre artistas, públicos y comunidades. Tourinho (2017) introduce la noción de ecologías culturales para describir entornos en los que las prácticas artísticas se desarrollan en red, articulando recursos materiales, afectivos y simbólicos. En este sentido, la a/r/tografía puede entenderse como un modo de mapear y activar dichas ecologías, registrando tanto los procesos materiales como las narrativas que los sostienen.

Pragmatismo y gráfica contemporánea

En línea con los autores antes mencionados, la perspectiva pragmatista de John Dewey (1934) subraya que la obra de arte no es un objeto aislado, sino el resultado

de un proceso experiencial que involucra al artista, la obra y al espectador en una interacción dinámica. Esta idea resuena con la a/r/tografía, que concibe la investigación artística como un proceso abierto, donde la experiencia compartida es tan importante como los productos finales.

Dewey (1934) también advierte que la experiencia estética no es exclusiva del arte “institucionalizado” y puede encontrarse en prácticas cotidianas. La a/r/tografía, al documentar y reflexionar sobre estas experiencias, amplía el campo de lo estético y lo conecta con la vida social y política. La integración de la a/r/tografía en el campo del grabado y la gráfica contemporánea ofrece una vía para repensar las categorías tradicionales de obra única, seriada y reproducible. En contextos como Córdoba, donde coexisten prácticas de taller tradicionales con exploraciones híbridas que incluyen formatos digitales (GIF, stickers, reels), esta metodología permite registrar y analizar procesos que de otro modo quedarían fuera del canon académico. Proyectos como Derivaciones Gráficas demuestran que la gráfica puede funcionar como archivo vivo y dispositivo pedagógico, activando memorias colectivas y generando nuevos vínculos entre comunidades artísticas, educativas e institucionales.

Metodología a/r/tográfica

La metodología adoptada en esta investigación responde a los principios de la a/r/tografía tal como han sido formulados por Rita Irwin (2004). Como ya se ha explicado en páginas precedentes, este enfoque se caracteriza por su naturaleza híbrida, intersticial y procesual, integrando la práctica artística, la investigación y la docencia como componentes simultáneos e interdependientes. En el marco de las Jornadas de producción e investigación sobre arte contemporáneo y entornos sociales y el proyecto “Derivaciones Gráficas: expandir la escena, 15 años después”, la a/r/tografía se activó a través de la puesta en relación de sus principios metodológicos con las experiencias concretas de producción y reflexión.

La *indagación vital* se manifestó en el desarrollo de la investigación como un proceso continuo y orgánico, donde la producción artística, el registro y la reflexión se retroalimentaban mutuamente. En el contexto de las jornadas, esto significó que las obras de los artistas, los debates en las mesas de trabajo y la documentación del evento no se concibieron como instancias separadas, sino como partes de una misma indagación viva sobre la gráfica contemporánea.

La *contigüidad* se hizo evidente en la interacción constante entre los roles de artista, investigador y docente. Las decisiones estéticas y conceptuales tomadas por los participantes se inscribieron conscientemente en un entramado pedagógico y político, donde la creación de una obra gráfica no se separó de la reflexión sobre su impacto educativo o su posicionamiento crítico.

Las *metáforas* y *metonimias* se emplearon para construir hallazgos que trascendieron la representación literal. Los relatos y las imágenes generadas, como el mapa de conexiones o las series de estampas, operaron por resonancia y asociación, permitiendo una comprensión más profunda de la escena artística cordobesa a través de la interconexión de sus partes.

Un ejemplo paradigmático de la potencia de la a/r/tografía para revelar una narrativa invisible y expandida es el objeto performático “Torta” (Fig. 1) presentado en las Jornadas por la artista Natalia Homes, cuya materialidad opera como dispositivo metafórico para conectar el cuerpo, la comunidad y la producción gráfica.

Figura 1. Objeto performático “torta” como dispositivo metafórico



Fuente: Fotografía de @bitacoradevuelo.cba

La estructura misma de la torta funciona como una metáfora directa del palimpsesto gráfico, donde sus capas y materiales se interpretan como capas de sentido acumuladas.

Cuadro 1. Análisis a/r/tográfico del objeto performático como palimpsesto gráfico y metáfora de sentido

| Elementos de la Torta | Concepto A/r/tográfico | Capa de Sentido Acumulada |
|---|-------------------------------------|--|
| Las capas de bizcocho | Soporte y proceso histórico. | La base sobre la que se asienta el ritual y la tradición cultural (la fiesta de 15), es decir, la historia del objeto performático. |
| Los rellenos y cubiertas | Intervenciones y técnicas gráficas. | Las decisiones estéticas y técnicas (xilografía, sublimación, glitter, objetos) que la artista aplica, cada una sumando una capa formal y simbólica. |
| Objetos simbólicos (muñequitos, frutas) | Asociación y Narrativa invisible. | Elementos de la cultura popular que se añaden y asocian a otros universos simbólicos, activando la resonancia en el espectador. |
| La performance (el Acto de Cortarla) | Investigación-Acción y Pedagogía. | El momento en que la obra se completa al ser compartida, transformando la creación individual en un evento comunitario y pedagógico que genera un nuevo sentido colectivo. |

Fuente: Elaboración propia.

Al mismo tiempo, el objeto funciona como metonimia, representando la totalidad del ritual social de una quinceañera, un punto de encuentro entre la cultura popular y la gráfica expandida. La resonancia de esta pieza se amplifica mediante su asociación con la estampa xilográfica del vestido (Fig. 2) y las producciones textiles seriadas como los vestidos sublimados (Fig. 3), transformando la imagen gráfica en un elemento performático.

Este cruce entre objeto, ritual y estampa sitúa la investigación en un territorio de asociación simbólica que activa la lectura crítica en el espectador y demuestra cómo la a/r/tografía permite indagar en sus interconexiones visibles e invisibles.

Figura 2. Matriz y proceso de estampado. Artista: Agustín Begueri



Fuente: Fotografía de @bitacoradevuelo.cba

Figura 3. Vestidos sublimados como soporte gráfico expandido. Detalle



Fuente: Fotografía de @bitacoradevuelo.cba

Las *reverberaciones* permitieron establecer un diálogo entre las obras, textos y discursos actuales y los registros históricos de proyectos como Mini-contemporáneo. De esta manera, se generaron ecos y resonancias que iluminaron las continuidades y rupturas en la producción gráfica, creando un archivo que no solo conserva el pasado, sino que lo activa en el presente.

Las *aperturas y excesos* se valoraron como elementos constitutivos del proceso. Las aperturas se manifestaron en la capacidad de las jornadas para generar nuevas preguntas e investigaciones, mientras que los excesos reconocieron y aceptaron la presencia de elementos imprevistos, como la participación espontánea del público en un Jam de Grabado o la inclusión de materiales no planificados como parte legítima del corpus de investigación.

Este dinamismo se captura en la figura 4, donde la acción colaborativa y el caos creativo visible ilustran cómo el conocimiento y la obra emergen de la interacción simultánea entre los participantes, superando el control planificado de la matriz única.

Figura 4. *Jam de Grabado como experiencia de contigüidad*



Fuente: Fotografía de @bitacoradevuelo.cba

En sintonía con la a/r/tografía, se adoptaron, en esta investigación, estrategias narrativas multimodales que combinaron la escritura académica con registros visuales y textos curatoriales. Estas narrativas se construyeron desde la relationalidad (Springgay, Irwin & Kind, 2005) y el diseño metodológico incluyó cartografías visuales de los proyectos y sus conexiones, diarios de proceso que documentaron las fases de producción y montaje, y un análisis crítico de obra basado en categorías a/r/tográficas que atendían tanto a la materialidad como a la dimensión simbólica y pedagógica.

En coherencia con el principio de que la a/r/tografía produce conocimiento en la intersección entre arte y texto, la investigación no separó los materiales visuales y escritos en instancias aisladas. En lugar de utilizar las imágenes como simples ilustraciones de un discurso preexistente, se concibieron como núcleos de sentido autónomos que dialogan con el texto escrito, generando capas de interpretación. Por ejemplo, las obras se analizaron por sus atributos técnicos, pero también por su capacidad para activar memorias, suscitar debates y establecer vínculos entre los participantes y el público. El carácter situado de la investigación implicó reconocer las particularidades del campo artístico cordobés: la coexistencia de prácticas institucionales y autogestionadas, las limitaciones tecnológicas y presupuestarias, y la importancia de las redes de colaboración entre artistas, docentes e investigadores.

La metodología a/r/tográfica permitió integrar estas condiciones como parte de los insumos de investigación, evitando concebirlas como obstáculos y reconociéndolas como factores que modelan las formas de producción y circulación artística.

Análisis de caso: A/r/tografía y la gráfica contemporánea en Córdoba

La jornada “Derivaciones Gráficas: expandir la escena, 15 años después”, celebrada en el Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Caraffa el 5 de octubre 2024, sirve como un referente clave para comprender la expansión de la gráfica contemporánea en Córdoba, ya que trasciende la simple muestra de obras para funcionar como un metadispositivo a/r/tográfico. Este evento no fue un suceso aislado, sino que se erigió como un eje integrador que articuló de manera coherente diversas prácticas artísticas y pedagógicas bajo un marco de reflexión crítica. La jornada demostró que la expansión de la gráfica va más allá de lo técnico, abarcando la construcción de comunidad, el pensamiento situado y la pedagogía.

El evento funcionó como un dispositivo unificador para experiencias previas como Mini-contemporáneo, MiniModoPrint y el Jam de Grabado. Al reunirlas, la jornada demostró cómo estos proyectos, que en un principio podían parecer independientes, están intrínsecamente relacionados y construyen un entramado de relaciones que define la escena artística local. De esta forma, la jornada encarnó los principios de la a/r/tografía al entrelazar de manera inseparable las funciones del artista-investigador-docente. Cada acción dentro de la jornada se convirtió en un acto de indagación vital, donde el conocimiento no solo se produce, sino que se vive y se experimenta hasta encarnarlo.

La jornada subrayó la importancia de la contigüidad entre producción artística y mediación pedagógica. Al incluir actividades como el Jam de Grabado, se desdibujaron las fronteras entre el creador y el público, convirtiendo a los espectadores en coinvestigadores y transformando la técnica en una experiencia relacional y educativa. Además, el evento se erigió como un archivo dinámico que documenta, analiza y reactiva la memoria de la gráfica contemporánea en Córdoba. En lugar de ser un depósito inerte, la jornada utilizó el pasado –el aniversario de Mini-contemporáneo– para reflexionar sobre el presente y proyectar el futuro, evidenciando que la expansión de la gráfica es un proceso dinámico y contextual.

Más allá de la exhibición de obras, la jornada también promovió la creación de redes y afectos entre artistas, docentes y el público, demostrando que el arte es un catalizador clave para la construcción de lazos sociales y culturales.

A continuación, se analiza la contribución de cada una de estas instancias a la jornada, integrando los principios a/r/tográficos que las definen.

Mini-contemporáneo: Formatos reducidos, expansiones simbólicas

Como parte de la jornada, la exhibición de obras de Mini-contemporáneo, creado bajo la dirección de Juan Juarez, se consolidó como una plataforma para reflexionar sobre la producción en formatos reducidos. Este formato, lejos de ser una limitación, se convirtió en un catalizador para la economía de recursos y la síntesis visual, favoreciendo la circulación e intercambio de obras. Desde una perspectiva a/r/tográfica, esta exhibición puede leerse como una plataforma de indagación vital (Irwin, 2004), donde los artistas negocian constantemente entre las restricciones materiales y la libertad creativa. Esta indagación es “vital” en un doble sentido: es una investigación que está viva y que forma parte de la vida del investigador-artista. La pequeña escala no fue solo un criterio estético, sino también una respuesta a un contexto económico y logístico local, reflejando así la noción de que el pensamiento es inseparable de la acción y los contextos sociales. La potencia de estos principios se materializa en obras como la figura 5, donde los billetes impresos en pequeño formato por el artista Lucas Nahuel Arriondo Adzemiane, y luego intervenidos por el público, funcionaron como un gesto material mínimo, pero profundamente significativo.

El formato reducido y la técnica de impresión *walterless*, que alude a los bajos costos, actúan como metonimia de las condiciones materiales y la precariedad económica que a menudo caracterizan la producción del artista emergente en el contexto local. Simultáneamente, el billete se erige como una metáfora de la circulación de valor. Al ser intervenido por el público y pasar de mano en mano, el objeto gráfico subvierte su función original, transformándose en una moneda de cambio simbólica que prioriza la exégesis (interpretación) y la interacción social sobre la mera afirmación, validando la capacidad del arte para generar ideas de gran alcance con medios modestos y vitales.

Figura 5. Billetes impresos en pequeño formato, intervenidos y dispersos en el espacio público durante la acción colectiva



Fuente: Fotografía de @bitacoradevuelo.cba

También de pequeño formato, la pieza de *stickers* de Valentina Jeréz (Fig. 6) extiende la indagación vital hacia la esfera pública y la crítica social. En este caso, el *sticker* funciona como una metonimia del arte gráfico accesible y de rápida circulación, representando la expansión del campo más allá de los espacios institucionales y promoviendo el aprendizaje a través del encuentro directo con el público. Al mismo tiempo, el diseño que cuestiona los ideales normativos de belleza actúa como una metáfora de la pedagogía radical y la función crítica del arte. El formato efímero y reproducible se convierte en una estrategia de distribución masiva y democrática que, lejos de buscar una tesis formal, se enfoca en la exégesis y la reflexión comunitaria sobre la identidad y el cuerpo, demostrando cómo lo mínimo y lo cotidiano pueden albergar un potencial transformador.

Figura 6. Sticker como dispositivo pedagógico y relacional

Fuente: Fotografía de @bitacoradevuelo.cba

MiniModoPrint: Gráfica accesible y multiplicación de formatos

Dentro de la jornada, las actividades de MiniModoPrint, coordinadas por Julieita Ramírez Cosulich, ampliaron el horizonte de Mini-contemporáneo hacia la gráfica contemporánea. Este programa puso en circulación ediciones múltiples y asequibles, generando un diálogo entre técnicas tradicionales de impresión y soportes alternativos. En términos a/r/tográficos, MiniModoPrint es un claro ejemplo de la contigüidad entre producción artística y mediación pedagógica. Cada edición buscó no solo la calidad técnica, sino también la capacidad de funcionar como una herramienta educativa para públicos no especializados, demostrando que la dimensión educativa es una cualidad absolutamente imprescindible en la a/r/tografía. La accesibilidad de las obras generó una apertura que superó la función de simple exhibición, fomentando la creación de redes y afectos entre los participantes. Esta apertura es una manifestación del principio de aperturas y excesos, donde la producción de conocimiento emerge de las sorpresas y desviaciones del proceso creativo.

Jam de Grabado: Acción colectiva y performatividad gráfica

Un ‘jam’ es una sesión de improvisación colaborativa, inspirada en las jam sessions del jazz. Su propósito era reunir a personas para crear de manera espontánea y colectiva, sin un guion rígido. Aplicado a otras disciplinas, como el grabado,

el jam mantiene esta misma esencia de encuentro espontáneo y creativo. La clave es la participación activa, donde los roles de artista y público se diluyen para que todos puedan contribuir. A diferencia de un evento formal, el valor de un jam no reside solo en el resultado final, sino en la energía del proceso creativo, la experimentación y el ambiente relajado. Es una invitación a unirse y ser parte de la creación en el momento, celebrando la improvisación y el intercambio de ideas. Este jam de grabado, realizado durante la jornada, introdujo un formato de producción colectiva y en vivo, transformando la gráfica en una práctica performativa y relacional. Durante estas sesiones, artistas y público compartieron el proceso de impresión y, encarnando la noción de reverberaciones, generaron resonancias entre el acto gráfico y su contexto social inmediato. La dimensión performativa del jam desdibujó la frontera entre el arte y la vida, transformando la práctica técnica en una experiencia relacional que encarna la contigüidad entre el artista y el docente. El público, al participar –o simplemente observar– se convirtió en un coinvestigador de los procesos creativos. El excedente de esta experiencia no es solo la obra gráfica, sino también la memoria colectiva del evento y la construcción de una comunidad. El trabajo del a/r/tógrafo es reflexivo, recursivo e introspectivo. En el Jam de Grabado, el acto de imprimir y compartir el proceso se convirtió en una indagación recursiva y reflexiva que interroga los propios prejuicios sobre la autoría y la exhibición en el arte.

Derivaciones gráficas: La jornada como núcleo de análisis

Finalmente, la jornada “Derivaciones Gráficas: expandir la escena, 15 años después” funcionó como el metadispositivo que unió y dio sentido a todas estas acciones. A través de ella, se reactivó un archivo vivo de la gráfica contemporánea en Córdoba, utilizando el aniversario de Mini-contemporáneo como punto de partida para reflexionar sobre las transformaciones en el campo artístico local. Desde una perspectiva a/r/tográfica, este proyecto es el núcleo del análisis porque se convierte en un espacio donde la memoria de estas acciones se activa para generar nuevas comprensiones y proyectos. La indagación vital se manifestó en exhibiciones, publicaciones y talleres que fueron, en sí mismos, actos de creación y pedagogía. El resultado de esta indagación no es tanto el descubrimiento de un conocimiento, sino su instauración. Las exposiciones y talleres se convirtieron en reverberaciones de las prácticas pasadas, generando resonancias en el público y en los nuevos artistas. La estructura de la jornada, que partió del aniversario para proyectar el futuro, es una manifestación de aperturas y excesos, celebrando que el conocimiento emerge de las derivaciones y sorpresas del proceso creativo.

En lugar de buscar respuestas cerradas, se buscan provocaciones que induzcan a nuevas comprensiones, haciendo que el conocimiento surja de las resonancias entre la teoría, la práctica y la poética.

A modo de cierre

En retrospectiva, el camino de la a/r/tografía es un viaje hacia la totalidad, una negación de las fronteras artificiales que hemos erigido entre la creación, la investigación y la enseñanza. Este texto ha explorado cómo la práctica del grabado contemporáneo se convierte en un terreno fértil para la manifestación de estos tres roles entrelazados. Se ha observado que la obra del artista (A) es una indagación, que la reflexión del investigador (R) es un proceso creativo y que la mediación del docente (T) se inscribe en la esencia de la obra. Estos roles no son secuenciales ni jerárquicos, sino que se informan mutuamente en un ciclo continuo de experiencia, reflexión y acción.

La a/r/tografía es una reafirmación de la complejidad del trabajo del artista y una validación de que el conocimiento se encuentra en las palabras y los números, pero también en la marca, el gesto y la imagen. Adoptar la a/r/tografía es asumir plenamente esta complejidad, reconociendo que esta labor es integral y que la identidad profesional es una rica amalgama de ser un artista, un investigador y un docente. Al abrazar este enfoque, se enriquece la propia práctica y se ofrece a la comunidad artística y académica una nueva forma de entender el valor y el significado de lo que se hace.

La utilidad de la a/r/tografía se extiende mucho más allá de este caso de estudio, ya que sus principios pueden aplicarse para abordar otras investigaciones artísticas, educativas y sociales dentro de las producciones artísticas contemporáneas donde las prácticas se hibridan y combinan. Su enfoque en la indagación vital y los excesos permite valorar los imprevistos y desvíos del proceso creativo como fuentes legítimas de conocimiento. De manera similar, la contigüidad entre los roles de artista, investigador y docente se alinea perfectamente con proyectos de arte comunitario. En este contexto, la a/r/tografía podría usarse para documentar cómo las prácticas artísticas generan redes sociales, fomentan el diálogo y empoderan a los participantes, transformando la obra en un vehículo educativo.

Por último, este enfoque es invaluable para la exploración de la pedagogía en el arte, ya que permite analizar cómo los artistas-docentes construyen el conocimiento en el aula o en talleres. A través de la a/r/tografía, la producción artística puede estudiarse no solo como una habilidad técnica, sino como un medio para fomentar el pensamiento crítico y la cocreación de sentido, permitiendo ir más allá del objeto artístico para entender sus reverberaciones en el público y cómo estas reconfiguraciones generan nuevas interpretaciones y diálogos que se mantienen abiertos en el tiempo.

La jornada “Derivaciones Gráficas: expandir la escena, 15 años después” cristaliza la a/r/tografía como un dispositivo de acción y pensamiento situado para la escena cordobesa. Más que un método, funciona como una estrategia de resistencia que, desde lo local y lo autogestivo (Mini-contemporáneo, Jam de Grabado), legitima la práctica artística como una forma esencial de conocimiento y pedagogía colectiva. La verdadera proyección de la a/r/tografía en Córdoba no reside únicamente en la producción de conocimiento académico, sino en su capacidad para activar la memoria histórica y afectiva de la gráfica. Esto se logra al forjar un archivo dinámico, vivo y relacional que, a través de sus aperturas y excesos, continúa promoviendo la expansión de la escena artística hacia una ecología cultural más inclusiva, dialógica y descentralizada. La a/r/tografía, por lo tanto, no solo investiga la expansión de la gráfica, sino que la instaura como un proceso constante de construcción de redes, saberes situados y vínculos transformadores en el sur global.

Referencias bibliográficas

- Barthes, R. (2003). *La cámara lúcida: Nota sobre la fotografía*. Paidós.
- Bourriaud, N. (1998). *Estética relacional*. Adriana Hidalgo Editora.
- Cerruti, A. (2020). El fotobordado: Un proceso intersubjetivo. *Revista de Artes Visuales*, 15(2), 45–60.
- Coccia, E. (2011). *La vida de las plantas: Una metafísica de la mixtura*. Clave Intelectual.
- Dewey, J. (1934). *El arte como experiencia*. Paidós.
- Eisner, E., & Barone, T. (2012). *Arts-based research*. SAGE Publications.
- Gadamer, H.-G. (2003). *Verdad y método*. Ediciones Sigueme.
- García, M. (2019). *El taller de grabado como espacio de indagación*. Editorial Arte Contemporáneo.
- Giunta, A. (2022). *Contra el canon: El arte contemporáneo en un mundo sin centro*. Siglo XXI Editores.
- Hernández, F. (2010). *Educación y cultura visual*. Octaedro.
- Irwin, R. L. (2004). *A/r/tography: A way of living, doing, and knowing*. University of British Columbia.
- Irwin, R. L., & Springgay, S. (2008). *A/r/tography as arts-based educational research practice*. University of British Columbia Press.
- LeBlanc, D. (2017). *El diario visual como metodología de investigación*. Editorial de Bellas Artes.
- Marín-Viadel, R., & Roldán, J. (2019). *A/r/tografía: La investigación artística como metodología cualitativa*. Madrid.
- Mello, L., & Marín, M. (2024). Grabado argentino (2000–2020): Una práctica federal sostenible desde la técnica y la enseñanza artística. En *Historia del arte argentino. Período 2000–2020* (Tomo XIII). Academia Nacional de Bellas Artes.
- Mosquera, G. (2000). El arte latinoamericano en la encrucijada del nuevo milenio. *Atlántica: Revista de Arte y Pensamiento*, (25).
- Pérez Fernández, S., & Tell, V. (2024). La fotografía en la Argentina. En *Historia del arte argentino. Período 2000–2020* (Tomo XIII). Academia Nacional de Bellas Artes.
- Pinar, W. (2011). *La estética del currículum*. Routledge.
- Rancière, J. (2003). *El maestro ignorante*. Edhasa.
- Springgay, S., Irwin, R. L., & Kind, S. (2005). A/r/tography: The role of the aesthetic in the research process. *International Journal of Education & the Arts*, 6(1).
- Tourinho, I. (2017). Ecologías culturales y prácticas artísticas. *Investigación académica y prácticas artísticas ambientales latinoamericanas*, (46).

Cita sugerida: Conforti, C., & Bernardi, N. (2025). A/r/tografía y gráfica contemporánea. Investigación, pedagogía y expansión de la escena artística en Córdoba. *Investiga+*, 8(8), 109–132. <https://revistas.upc.edu.ar/investiga-mas/issue/view/8>